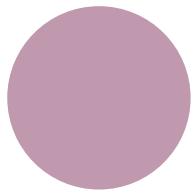


Peregrinación a Pompeya por los 50 años de Fe y Luz en Italia



Artículo de Angela Grassi
Vice-coordinadora internacional



La peregrinación de las 49 comunidades italianas, reunidas para celebrar los 50 años de Fe y Luz en Italia, tuvo lugar del 18 al 21 de septiembre de 2025, en el Santuario de la Virgen del Rosario en Pompeya, cerca de Nápoles.

En total, 520 peregrinos de las tres provincias de Fiume di Pace (Río de Paz), Kimata y Mari e Vulcani (Mares y Volcanes), así como delegaciones de Croacia y Eslovenia, y amigos de la provincia de Kimata procedentes de Grecia, Chipre y Albania, celebraron estos 50 años de amistad y crecimiento espiritual.



“El tema que nos acompañó fue «Él ha hecho grandes cosas por nosotros», y cada día se inspiró en el Magnificat.”
Angela Grassi, Vice-coordinadora internacional

El tema que nos acompañó fue **«Él ha hecho grandes cosas por nosotros»**, y cada día se inspiró en el Magnificat. Este cántico de María fue para Mariangela Bertolini, «la madre» de Fe y Luz en Italia, el comienzo de un camino frente a la gran fragilidad de su hija María Francesca, conocida como Chicca, pero también la fundación de numerosas comunidades, en Roma y en diversas regiones.

La historia italiana de Fe y Luz comenzó con otra peregrinación, con motivo del Jubileo de 1975, a Roma. Se presentó un vídeo que resumía las etapas vividas a lo largo de estos cincuenta años: los primeros pasos en Italia después de Lourdes en 1971; el camino hacia la unificación nacional; la creación en 2009 de las tres provincias en las que se organiza el territorio italiano y el trabajo de la Asociación Nacional «Fe y Luz Italia».



Hay tantos momentos que guardar en el corazón: una joven con discapacidad, Antonella, bailando el Magnificat durante la pantomima (en su mirada se ve la infinita dulzura del abrazo de Dios); la red con los nombres de las comunidades de ayer y de hoy, llevada al escenario por personas con discapacidad, sus padres y amigos; la vigilia de oración con la mímica en forma de sombras chinescas en el Santuario de Pompeya, meditando «los Misterios de Fe y Luz». (*)

En Fe y Luz nos sentimos como en casa, sentimos alegría, nos sentimos acogidos, como lo demuestran los alegres intercambios en los hoteles, los mensajes que cada uno nos confía y el entusiasmo de nuestros jóvenes presentadores Marta, Angelo y Nicolò.

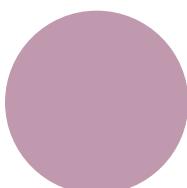


“Ustedes son campeones de la amistad. Debéis mostrar vuestro carisma a todos.”

Hermana Veronica Donatello



La hermana Veronica Donatello, responsable del Servicio Nacional de la Conferencia Episcopal Italiana para la Pastoral de las Personas con Discapacidad, nos ha compartido esta reflexión: **«Solo el 25 % de las familias de personas con discapacidad tienen amigos. Ustedes son campeones de la amistad. Debéis mostrar vuestro carisma a todos. Para vosotros, las personas con discapacidad no son personas a las que hay que asistir, sino personas con las que compartir un camino de fe.** Tenéis el don de interpelar a las comunidades cristianas, a las parroquias y a las diócesis. Sed como una campana que anuncia: No podemos excluir a nadie de la mesa del Señor; ¡aprendamos a ser comunidad!». Invitad a todos a la mesa de la vida. Salgan de sus contextos, no tengan miedo: hay un pueblo de personas frágiles que espera. Sean la levadura que se mezcla con la harina nueva, tengan valor».



Raúl Izquierdo, nuestro coordinador internacional, estuvo presente junto a su esposa Laura, y nos contó cómo descubrió Fe y Luz a los 18 años: «Con el paso de los años, descubrí a un Dios que ama a los más pequeños, un Dios moldeado en el barro de la humanidad. **Fe y Luz me ha ayudado a crecer en la sencillez y me ayuda a mantener un corazón de niño, me ha enseñado a ser más consciente de mi debilidad, pero también de mis capacidades.** Dios sigue utilizando Fe y Luz para recordarnos que ama a las personas más allá de sus méritos y capacidades».



(a la derecha) Raúl Izquierdo,
coordinador internacional

“

“Fe y Luz me ha ayudado a crecer en la sencillez y me ayuda a mantener un corazón de niño, me ha enseñado a ser más consciente de mi debilidad, pero también de mis capacidades.”

**Raúl Izquierdo, coordinador
internacional**

“

Durante la misa final, el padre Benoît Malvaux, asistente espiritual nacional de Fe y Luz, resumió lo que se había destacado durante estos cuatro días: **«El Magnificat ha sido como un hilo conductor, recordándonos la importancia de los más pequeños a los ojos de Dios. María nos acompaña en la confianza en Dios, ella, que nos ha apoyado en tantas pruebas, y en nuestros amigos. Muchos padres, al nacer un hijo con discapacidad, se han sentido elegidos por Dios. María también fue elegida y guiada por un camino que nunca hubiera imaginado. Nos confiamos a ella cuando no sabemos cuál es la mejor decisión que debemos tomar. A ella, presencia fuerte y discreta en nuestras vidas, le confiamos nuestro futuro».**



He aquí algunos testimonios de los participantes:

«Muchas personas han venido desde lejos para celebrar un aniversario importante; es como estar en casa, porque nos sentimos bien y felices», afirma Daniela, de la comunidad de Rho (Milán).

«Esta experiencia ha sido magnífica, realmente ha merecido la pena», añade Franco, de San Giovanni Battista, en Bari.

Y Angela, de Roma, concluye: **«Esperamos que Fe y Luz siga viviendo durante otros 50 años, o incluso más, ¡porque somos muy fuertes!».**

Luego, los jóvenes participantes: «Volvemos llenos de esperanza, llenos de alegría y ricos en amistad. Cantemos de nuevo el Magnificat, porque el Señor ha hecho grandes cosas por nosotros y a través de nosotros. »

(*) Meditación propuesta por Ghislain du Chéné, disponible en la intranet de Fe y Luz Internacional.



“
«Esperamos que Fe y Luz siga existiendo durante otros 50 años, o incluso más, ¡porque somos muy fuertes!».
Angela, participante en la peregrinación
”

